

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS

ADVERTENCIA.

No se admiten libranzas especiales de las últimamente creadas para el pago de suscripciones.

SECCION RECREATIVA.

RETOZOS LIBRE-PENSADORES

Los ha habido en algunos pueblos de España con ocasion de las pasadas solemnidades de la Iglesia.

En los dias en que el mundo civilizado gime y ayuna, el *libre-pensamiento*, para demostrar sin duda que es el reverso de la medalla de la civilizacion, necesitaba comer y reir, y así lo ha hecho entre otros puntos en Alicante.

Segun cuenta uno de los órganos más desafinados de aquella capital, el pasado Jueves Santo, se reunieron unos cuantos individuos de la misma, y atiborrándose de carne y pescado, celebraron el consabido banquete de *prosmicucion* el cual terminó con dos docenas de blasfemias en forma de brindis, y otras dos docenas de disparates en forma de discursos.

Acto continuo y para que el bombo fuese completo, se verificó segun añade el órgano soltando toda la trompeteria, una cuestacion de caridad, cuyo producto se destinó al socorro de una familia necesitada; como diciendo: *Para que veais; ¡oh fanáticos! que para ser caritativo no se necesita ser católico.*

Y en efecto, para dar una limosna mezclada con blasfemias y publicarla á son de bombo y trompetas, no se necesita ser católico; basta ser fariseo.

Pero volvamos la hoja y estudiemos el asunto bajo otro punto de vista.

Yo quisiera que los *libre-pensantes* y *comientes* que han dado en la *masonica* gracia de atracarse de grasa el jueves Santo de cada año, para purgarse el viernes inmediato, me digesen que se proponen con semejantes comilonas.

Más no es necesario que me lo digan porque se comprende perfectamente.

Su objeto es herir en el rostro al cristianismo, escarnecer su ley santa y ci-

vilizadora y profanar el augusto misterio que El Verbo Eterno quiso manifestar á los hombres en aquel dia memorable antes de entregarse por ellos á los sufrimientos y á la muerte.

El contraste que con tal motivo presenta cada año en ese dia el cristianismo colocado frente á frente del *libre-pensamiento*, merece estudiarse.

De una parte el Hombre Dios pálido, demacrado por el presentimiento de sus inmediatos dolores, abriendo su corazon al hombre y descubriéndole el secreto del divino amor para enseñarle que no está solo en el mundo, y que ya es hora de enjugar las lágrimas que derramó durante cuatro mil años entre las sombras de la antigua ley cuando esperaba el dia de la luz.

De otra, el libre-pensamiento, encogiéndose de hombros ante revelacion tan sublime, y atracándose de carne de puerco, para añadir una capa de grasa al omento de sus intestinos.

De una parte el Hijo del Eterno; la Divinidad unida á la naturaleza humana, recordando á los hombres la nobleza de su origen y la grandeza de su destino y disponiéndose al más horroroso de todos los sacrificios, para enseñarles la manera de conquistarlo.

De otra el libre-pensamiento soltando la carcajada y exclamando ahito de carne, como en otro tiempo exclamaba la hija de Enrique VIII el protestante:

—Dejamé disfrutar cincuenta años las delicias de la tierra y renuncio generosamente á las que me ofreces en el cielo.

De una parte, Cristo Jesús, bajándose hasta el hombre, lavándole los pies, perdonando sus miserias y enseñándole á practicar las leyes de la humildad y del amor, únicas bases en que ha podido fundarse la civilizacion del mundo.

De otra el libre pensamiento respirando odio socialista por los cuatro costados, tramando revoluciones, burlándose de las augustas lecciones del hijo de Dios, y al mismo tiempo, agitando cuatro monedas en el sombrero de un mendigo para acreditarse de santo y decaritativo.

Finalmente, de una parte el Verbo Eterno, enarbolando la bandera del sacrificio propio, de la abnegacion y de las privaciones voluntarias, la bandera que triunfó de la antigua barbarie; que abrió

las puertas de la verdadera libertad, que rompió las cadenas de la esclavitud, que estableció las bases de la igualdad y fraternidad humanas, y que echó para siempre los cimientos del progreso social.

Y de otra, el libre-pensamiento, haciendo alarde de defender el progreso y la civilizacion y al mismo tiempo negando públicamente á Cristo y combatiendo sus purísimas y salvadoras doctrinas.

Ciego ha de estar por consiguiente, quien no comprenda que el cristianismo y el *libre-pensamiento*, son dos enemigos irreconciliables que el jueves Santo de cada año se encuentran frente á frente, llevando cada uno su bandera.

El primero, la de la cruz y el sacrificio.

El segundo, la de la carne y la concupiscencia.

El primero, la de la penitencia y el ayuno.

El segundo, la de la orgía y disolucion.

El primero, la que enseña al hombre á humillarse para subir al cielo.

El segundo, la que le enseña á rebelarse para dominar la tierra.

El primero, la que le habla de amor y reconciliacion.

El segundo, la que le habla de odio y de esterminio.

¿Cuál de las dos banderas debe seguir?

Conteste por nosotros el corazon del más infeliz obrero con tal que se halle libre de malas pasiones, pues para juzgar al *libre-pensamiento*, no se necesitan muchas luces, sino buen corazon.

Si la rebelion, el odio, la soberbia, la impiedad, la calumnia, la mentira la concupiscencia y el sensualismo son virtudes y no vicios, sígase á ojos cerrados la bandera del *pensamiento libre*, del *amor libre* y de la *conciencia libre*; pues en esa trinidad revolucionaria, se encontrará ancho campo para progresar de libertad en libertad, hasta el cañon de una pistola.

Pero si la verdadera virtud consiste en amar á Dios sobre todas las cosas y al prógimo como á sí mismo; si consiste en negarse á sí mismo; sugetar las malas pasiones; dominar los malos instintos y hacer de la vida una peregrinacion ha-

cia Dios, luchando contra las miserias de de nuestra corrompida naturaleza, en ese caso sígase la bandera del catolicismo [en cuyos pliegues se han envuelto durante diez y nueve siglos esas religiosas que el *libre-pensamiento* maldice y esos frailes que el *libre-pensamiento* odia, monjas y frailes que con la maldición sobre sus frentes y la sonrisa en los labios, han pasado su vida al lado de los enfermos, de los niños, de los ancianos, de los esclavos y de los pobres, consagrándola al bien de la humanidad entera y llevándola la luz de la civilización hasta los últimos confines de la tierra.

El bien es muy claro y todo el mundo lo conoce, ¿más por qué no lo sigue?

Contestará del libre-pensamiento:

—¡Es tan hermoso comer *carnel*...

A. G. y G.

SECCION INSTRUCTIVA.

Todas las Religiones son buenas.

Contestacion. Todas las religiones son buenas en el sentido de que vale más tener alguna, cualquiera que ella sea, que no tener ninguna; pero no en el de que sea indiferente el profesar esta ó aquella.

¿Piensas tal vez que con tal que uno tenga un poco más ó menos de piedad, nada importa el ser pagano, judío, turco, cristiano, católico, protestante; y que todas las religiones son invenciones humanas, de las que muy poco se cuida de Dios?

Pero dime, ¿de donde has sacado esto? ¿Quién te ha revelado que todos los cultos que vemos extendidos sobre la tierra son igualmente agradables al Señor.

Porque haya religiones falsas, ¿se sigue de ello que no hay una verdadera? Y porque se halle uno rodeado de tramposos? ¿no es posible encontrar un amigo sincero?

¿Has hecho tú el descubrimiento de que Dios acoge con igual amor tanto al cristiano que adora á Jesucristo, como al judío que no reconoce en Él más que un vil impostor? ¿Que es bueno y permitido adorar en vez del Dios supremo á Júpiter, Marte, Priapo, Vénus en las comarcas paganas? ¿tributar en Egipto los honores divinos á los cocodrilos sagrados y al buey Apis? ¿sacrificar en la Fenicia sus hijos al dios Moloch? ¿en las Galias ó en Méjico inmolar mil ares de víctimas humanas á los ídolos execrables que allí se veneraban? Y aparte de esto, ¿postrarse como delante de otras tantas divinidades delante del tronco de un árbol, delante de las piedras, de las plantas, de los restos de los animales, despojos impuros de la muerte? ¿repetir del fondo del corazón en Constantinopla; «Dios es Dios, y Mahoma es su profeta,» y en Roma, en París abominar todos esos dioses, y despreciar al mismo Mahoma como un impostor?

¡Es imposible que lo crea seriamente! Y

hé aquí, sin embargo, lo que dices; «Todas las religiones son buenas.»

¿Por qué no tener más bien el mérito de la franqueza, y confesar que no quieres tomarte el trabajo de buscar la verdad; que esta te importa poco, y que la consideras cosa inútil y de poca monta?

¡La indagación de la verdad religiosa inútil y de poca monta!... ¡Insensato! ¿Y si al contrario de lo que tú afirmas y nada apoya, Dios ha impuesto al hombre un orden de determinados homenajes? si entre todas las religiones, una, una sola es la Religión, la verdad religiosa, absoluta como todas las verdades, rechazando toda mezcla, excluyendo todo lo que no es *ella*... ¿á qué peligros no te expones? ¿Crees que tu indiferencia te excusará ante el tribunal del soberano Juez? Y ¿puedes, á menos de ser loco, arrostrar impasible una tan terrible perspectiva?

Mas! atiende á la miseria del hombre sin una religión divina! ¡Mirale con los pálidos resplandores de su razón, abandonado á la duda, y aún con frecuencia á una ignorancia la más inevitable, la más peligrosa sobre las cuestiones fundamentales de sus deberes, de su felicidad! «¿De dónde vengo, ¿Quién soy yo? ¿A dónde voy? ¿Cuál es mi último fin? ¿Cómo debo alcanzarle? ¿Qué hay más allá de esta vida? ¿Quién es Dios? ¿Qué exige de mí? etc., etc.»

¿Qué es lo que la razón abandonada á sus solas fuerzas responde á estos inmensos problemas? ¡Tardamudea, enmudece, no presenta más que probalidades; un tal vez, insuficiente mil veces para hacernos dominar la violencia de las pasiones y mantenernos en el áspero sendero del deber!...

Y ¿quieres tú que Dios de toda sabiduría, de toda bondad, de toda luz haya así abandonado á su criatura racional, al hombre á la obra maestra de sus manos?

No, mil veces no, Él ha hecho brillar ante sus ojos una luz celestial, que satisfaciendo las imperiosas exigencias de su ser, le revela con evidencia divina la naturaleza, la justicia, la bondad y los designios de ese mismo Dios, su primer principio y su último fin; una luz que le muestra el camino del bien y el camino del mal, ambos abiertos delante de él, conduciendo el uno á los gozos eternos, y el otro á los castigos sin fin; una luz que, en medio de los falsos resplandores con que la corrupción humana la ha rodeado, se distingue siempre por el solo brillo de su verdad; una luz que la ilumina, que vivifica, que perfecciona todo lo que penetra...

Esta luz es la *revelación cristiana* el *Cristianismo*, la sola Religión que ofrece pruebas, la sola que ilustra el entendimiento, que santifica el corazón, que encaminando toda nuestra perfección moral al conocimiento y al amor de Dios, sea digna de Dios y de nosotros mismos.

¿Qué lengua humana podrá explicar todos los títulos que el Cristianismo presenta á nuestra creencia?

¡Vadle desde luego remontarse á la cuna

del mundo por medio de las profecías que le anuncian por fe, la esperanza y el amor de los santos Patriarcas, y por las ceremonias de los cultos mosaico y primitivo, que son su figuras!

El ha sido, en efecto, una sola é idéntica Religión, si bien que se haya desarrollado en tres frases sucesivas:

1.º En la religión patriarcal, que duró desde Adán hasta Moisés.

2.º En la religión judaica, que Moisés promulgó de parte de Dios, y que duró hasta la venida de Jesucristo.

3.º En la religión cristiana ó católica, enseñada por el mismo Jesucristo y predicada por sus Apóstoles.

Desarrollóse desde principio con lentitud y majestad, como todas las obras de Dios; como el hombre, que pasa por la infancia y luego por la adolescencia antes de llegar á la perfección de la edad; como el día, que pasa por el crepúsculo y por la aurora antes de lucir en el esplendor del medio día; como la flor, que por de pronto no es más que una yema, y luego un botón cerrado, antes de dejar entrever las riquezas que guarda su seno.

Y así es como el Cristianismo, y solo él, abraza á la humanidad toda entera; él lo domina todo; el tiempo y los siglos. Arranca de la eternidad para volver á entrar en la eternidad; sale de Dios para reposar eternamente en Dios...

Todo en él es digno de su Autor, Todo en él es *verdad* y *santidad*: y los que le estudian descubren en él una maravillosa armonía, una belleza, una grandeza, una evidencia de verdad siempre crecientes á medida que adelantan en la indagación de sus dogmas. Él toca y purifica el corazón, al paso que ilumina el espíritu; él llena por completo al hombre.

El carácter sublime, sobrehumano, incomparable de Jesucristo, su fundador;

La perfección divina de su vida;

La santidad de su ley;

La sublime práctica de la doctrina que ha enseñado;

Su lenguaje, que sería una locura si no fuese divino;

El número y la evidencia de sus milagros, reconocidos hasta por sus más encarnizados enemigos;

El poder de la cruz;

Las circunstancias de su pasión inefable, predichas todas con anticipación;

Su resurrección gloriosa, anunciada por

El mismo por cuatro veces á sus discípulos, y la incredulidad misma de sus Apóstoles, á quienes la evidencia obligó á creer en la

verdad de la resurrección de su Maestro;

Su ascensión al cielo en presencia de más de quinientos testigos;

El desarrollo sobrenatural de su Iglesia, á pesar de todas las imposibilidades naturales, físicas y morales;

Los sorprendentes milagros que por toda la tierra han acompañado la predicación de

los Apóstoles, pecadores ignorantes y timi-

dos, convertidos de repente en doctores y conquistadores del mundo;

La fuerza sobrehumana de sus nueve millones de Mártires;

El ingenio de los Padres de la Iglesia pulverizando todos los errores con la sola exposición de la fé cristiana;

La santa vida de los verdaderos cristianos tan en oposicion con la corrupcion y fragilidad natural de los hombres;

La metamorfosis social que el Cristianismo ha realizado, y realiza aún en nuestros dias, en todos los países donde penetra;

En fin, su duracion, la inmutabilidad de su dogma, de su constitucion, de la jerarquia católica; su indisoluble unidad en medio de los imperios que se derrumban, de las sociedades que se modifican, todo, todo nos demuestra que aqui está el dedo de Dios, y que no hay poder en el hombre ni para concebir, ni para realizar, ni para conservar una obra semejante.

Hay, pues, tú lo ves, una verdadera Religion, una sola, la religion cristiana.

Ella sola es la religion, es decir, el lazo sagrado que nos une con Dios, nuestro Criador y nuestro Padre,

Ella sola nos trasmite la verdadera doctrina religiosa, esto es, lo que Dios nos ha enseñado acerca de sí mismo, acerca de su naturaleza, acerca de sus obras, acerca de nosotros, acerca de nuestro eterno destino y acerca de nuestros deberes morales,

Todas las demás pretendidas religiones que enseñan lo que el Cristianismo rechaza ó rechazan lo que el Cristianismo enseña; el paganismo, el judaísmo (1), el mahometismo, cualesquiera que ellas sean, son por lo mismo falsas y desde luego malas.

No son más que invenciones humanas, en tanto que la Religion es una institución divina. Son imitaciones sacrilegas de la verdadera Religion, como la moneda falsa es una imitacion criminal de la moneda de buena ley.

¿Y no sería acaso una locura el decir: «Todas las monedas son buenas,» sin hacer distincion entre las verdaderas y falsas?

Mayor locura sería aún el repetir de hoy en adelante esta expresion, cuya falsedad acabamos de monstrar: «Todas las religiones son buenas.»

El decir esto no es más que una impiedad enorme ó una enorme necesidad: lo primero si se dice por indiferencia; y lo segundo, si por ignorancia ó por atolondramiento.

M. Segur.

(1) El judaísmo fué religion verdadera hasta la ley de gracia.

VARIEDADES

Castañas masonicas.

Cuatro son las que han administrado al público en poco tiempo los señores del mandil, para calumniar y desacreditar los conventos de monjas, contra las cuales dirigen ahora sus tiros.

Escóciales á los humanitarios masones que permaneciesen tranquilas en sus retiros unos pobres mugeres inocentes á quienes

el mundo entero respeta por su abnegacion y su virtud y poniéndose de acuerdo, decidieron preparar la máquina de fabricar mentiras, que tienen heredada de su abuelo Voltaire, y ponerla en juego.

La primera castaña que salió de la nueva fabricacion, fué el cuento de la monja de Vigo.

La prensa libre-pensadora, levantándose á una voz clamó á grito herido contra no sé que horroroso secuestro que allí decian se habia cometido.

De creer los masonicos los aspavientos, era cosa de derribar el convento y sembrarlo de sal. Al fin el escándalo fué tal que las autoridades eclesiásticas y civiles se alarmaron, tomaron cartas en el negocio y averiguaron lo que habia.

Y en efecto en el negocio... no habia nada.

Habia sido una castaña masonica.

Entonces la masoneria limpió su máquina, dióle aceite, recompuso los desperfectos, encendió las calderas y comenzó á funcionar de nuevo contra otro convento: el de Zaragoza.

Nuevo escandalo, nueva calumnia, nuevas averiguaciones, y.... nueva castaña.

La prensa sensata y las personas honradas, no pudieron menos de conocer ya, que todo era una infamia y un plan preconcebido.

Sin embargo los filantrópicos masones no tenian porque desanimarse. El papá Voltaire, les habia enseñado aquello de *calumnia que algo queda* y ellos cumplian el paternal precepto.

Tras de la monja de Zaragoza tocóle el turno á la monja de Grenoble, y tras la de Grenoble á la de Lorca, y tras de la de Lorca á la de Alcoy, y tras de aquella á cuantas les ha parecido ir calumniando por orden de fechas para sostener el espíritu antireligioso, el odio á los conventos y las demás pasiones con que hoy conservan el embaucamiento del pueblo, para arrancarle la fé y tenerle á su disposicion, como un rebaño de carneros.

¿Cuándo acabará tanta maldad?

Solo Dios lo sabe

Pero es preciso que el pueblo se desengañe, abra los ojos y acabe de convencerse de que no pueden ser verdaderos amigos suyos, los que son enemigos declarados de la *verdad* y de la *virtud*.

El último fruto.

En Madrid se ocupan los tribunales de formar causa á un hijo que ha desafiado á su padre retándole en toda regla como pudiera hacerlo el mas extraño enemigo. Este último fruto de la enseñanza sin Dios, no era conocido aun. Con el tiempo se verán otros más monstruosos. Antes en las escuelas cristiana enseñaban á los niños los mandamientos de la ley de Dios, que mandan *honrar padre y madre*; hoy en las láicas se les enseña *la Marsellesa*. Alguna diferencia habia de haber en el resultado.

Efectos de la confesion.

El Rector de la Casa de Caridad de Barcelona ha entregado en estos últimos dias á D. Luis Roca, vecino de aquella ciudad, una importante suma que para su restitucion recibió de un penitente bajo secreto de confesion.

El Rdo. Cura párroco de San Felix de Sabadell ha entregado al gremio de fabricantes de la misma ciudad, la cantidad de cuatro mil reales, procedente de otra restitucion.

Por un sacerdote de la misma han sido devueltos á otro conocido fabricante seiscientos y pico de reales de igual procedencia.

El Rdo. Sr. Prior de Tarrasa, ha recibido otros cuatro mil reales con igual objeto.

El cura párroco de Ferreira ha entregado á un vecino de Mahon, doscientas cuarenta pesetas por otra restitucion.

Y D. Joaquín Torres Asensio, Canonigo Lectoral de la Catedral de Madrid, ha entregado en la Tesoreria Central, tresmil pesetas restituidas tambien bajo sigilo sacramental.

Recuerdos á *El Motin*, y que nos cuente las restituciones que se han hecho en sus confesonarios.

Manos muertas.

Los religiosos franciscanos del convento de Cocentaina socorren diariamente á más de cien obreros de aquellos contornos que por carecer de trabajo se hallan en extrema miseria.

Es decir que reciben la limosna con una mano y la dan con la otra.

Y á estas manos llama el liberalismo *manos muertas*.

Y *manos vivas* á las que acapararon los bienes de los conventos cuyos productos iban á parar antes al pueblo y se fueron á disfrutar los tranquilamente al extranjero entre cantantes, danzantes y bailantes.

¡Que cosas tienen los liberales!

Turcos.

El Reverendísimo Arzobispo de Damasco le presentar á su santidad Leon XIII, una peregrinacion de católicos maronitas se ha echo lenguas de la conducta que el sultan de Turquía esta observando respecto á los católicos de su país que gozan allí de más libertad que en las naciones católicas de Europa.

Lo cual prueba que hay turcos que parecen cristianos.

Y cristianos que parecen turcos. Y lo son.

Quejas de un pobre obrero

—Desde que Roque Barcia y Castelar nos quitaron la única riqueza de los pobres, yo he sido siempre muy desgraciado padre mio y no he tenido un instante de paz.

Esto decía un pobre obrero moribundo á un sacerdote que no ha mucho le asistia en

sus últimos momentos, en los que logró hacerle volver á la fé de sus padres y añadia:

—Nosotros estábamos contentos con nuestras privaciones y sufrimientos, porque en las angustias y pesares nos acordamos de Dios; pero desde que nos prometieron mucho y nos sacaron de nuestras casillas y nos hicieron odioso el nombre de Dios, el de la Iglesia y el de los curas; nos hemos quedado sin pan, sin resignacion, sin tierra y sin cielo.

¡Qué verdades tan grandes se dicen á última hora

Suma y sigue.

Otro incendio, el del teatro de Bécker en Boulogne Sur-Seine.

Otro idem; el de la plaza de toros de Méjico, donde han perecido centenares de víctimas.

Decididamente no está Dios por toros ni featos.

Obras Católicas.

A semejanza de la sociedad de S. Vicente de Paul hay en París otra asociación Católica titulada de los enfermos pobres y presidida por el Arzobispo de Rennes, que solo en el año 1887 han asistido tres mil nueve cientos diez y nueve enfermos, les ha hecho veintí siete mil setecientas visitas, y ha gastado en socorrerles sesenta y cinco mil seiscientos francos ó sean once mily pico de duros.

¿Y qué han hecho entre tanto los humanitarios masones parisienses?

Quitar de los hospitales de París las pilas del agua bendita.

Es muy grande su amor al pueblo.

LA VIDA

«¿Quién romper pudo,
el velo en que ocultaste tus arcanos?»
D.**

Prodigio incomprensible, oh vida misteriosa, Tu celestial fluido, ¿cuál vino? ¿cómo fué? ¿Qué oculto poderío brotar hizo la rosa? ¿Qué magica palabra le dijo al hombre, sé?

¿Cómo penetra el alma en carcel tan estrecha? ¿Cómo la savia invade los tallos de la flor? ¿Qué anima la materia, cuál es sutil la brecha Que paso da al espíritu sin forma ni color?

¡La vida! ¿Qué es la vida? Venid del mundo sabios Decidme en qué consiste la esencia del vivir: Filósofos, escuche de los sesudos labios Qué mallas han tejido la red del existir.

Buscad en los arcanos de la elevada ciencia Buscad, digo, ese soplo á que Dios se le escapó, Y al cabo aprisionado sepamos su potencia, Los límites sepamos que Aquél le deparó.

¡Los límites! No tiene. Un mar es sin orillas... Duplicase y difunde por todo de una vez: De vida hasta en la tumba germinan las semillas Y llenan de universo la vasta redondez.

La vemos, la sentimos, por ella respiramos, Es luz de nuestros ojos, latir del corazon; Es ella el pensamiento que siempre formulamos Es ella de los labios continua la espresion.

¡La vida! Contemplada en cuanto nos rodea: Es movimiento, es aire, calor, placer y luz... Es del Criador potente la misteriosa tea Que iluminó del caos el lóbrego capuz.

Es la que anima el barro, es la que presta al hombre Inteligencia, fuerza, la voluntad, el sér... (bre Esa corriente inmensa, de vida lleva el nombre Y le costó al Eterno un acto de querer.

Venid, sabios profundos, busquemos á la vida Busquemos al problema la fácil solucion: Con su grandeza magna á meditar convida... ¿Cómo se verifica la terrenal union?

¡Lo aéreo y lo intangible unido á la materia! ¿Y cómo? ¿Por qué medio? ¿En qué consiste, en (qué?

¿Cómo se enlaza el alma del cuerpo á la miseria? ¿Qué es eso que se ignora, se siente, y no se vé?

¡Pues qué! Tan limitada la inteligencia humana No sabe de ese velo la punta levantar...?

No sabe ¡y es un hecho! cómo á la vez se her- (mana Lo que inmortal llamamos con cuanto ha de (finar?

¿No sabe por qué medio se cubren de verdura Las fértiles campiñas en el risueño Abril, Ni que es la sabia regla del fruto que madura Ni cómo en primavera perfumes da el pensil?

Producto de vapores las nubes van corriendo. Oímos agitadas las ondas al vibrar... Miramos las mareas con pausa decreciendo A sus salobres aguas el movimiento dar...

¡La vida! ¡Siempre vida! Del mundo planetario Las múltiples miriadas que bordan ese tul Nos dicen irradiando que el diestro Lapidario La vida dió á sus ejes por el abismo azul.

¿Quién cuenta las burbujas que escupe el mar (inquieto?: ¡Quién sabe á do se extiende el hálito vital! La humana inteligencia vencida está en el reto Incólume el misterio, magnifico, inmortal.

Tú solo, Dios potente, Tú solo no más sabes Lo que no acierta el hombre, tu hechura la me- (jor:

Tú solo, Tú, Dios mio, con formas tan suaves Sembraste por do quiera los signos de tu amor.

Tú solo, Tú, Dios mio, formaste con tu esencia El alma que es la vida, tan semejante á Tí... No os afanéis ¡oh sabios! Ya muda está la ciencia Un Dios guardó el secreto tan solo para Sí. (cia:

Camelia Cociña de Llansó.

PENSAMIENTOS

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

Nunca han tenido estas palabras aplicación más sarcástica que durante la Revolución francesa.

El primer número del Boletín de las leyes contenía el decreto de creacion del tribunal revolucionario, y establecía que la única pena que debía pronunciar dicho tribunal era la de muerte.

El artículo 9 autorizaba á todos los ciudadanos para arrestar y presentar á los magistrados á los conspiradores y contrarrevolucionarios. El 13 dispensaba de la prueba testimonial; el 16 privaba de defensor á los conspi-

radores; y de este tribunal ya no podía apelarse á ningun otro,

Que nos vengan luego hablando de los horrores de la inquisicion. No los hay mayores que los cometidos por las inquisiciones revolucionarias.

EL PUEBLO SOBERANO

Cuando el pueblo no era soberano, pagaba pocas contribuciones, viajaba sin pasaporte, y dormía sin cerrar las puertas de su casa porque la religion las guardaba. Ahora al pobre pueblo se le chupa la sangre, y se le va dejando desnudo, mientras se le pone en cambio sobre la cabeza... una corona de espinas. Así se desnudó, y se escarificó, y se crucificó á Jesucristo mientras sus verdugos pasaban por delante de él, movian la cabeza y gritaban: «¡Dios te salve, Rey de los judíos.»

SENTENCIA POPULAR ALEMANA

Así nos habla el Señor: «Soy eterno; y no me buscais: soy la verdad, y no me indagais: soy el camino, y no me seguís, soy la luz, y, ciegos, no veis; soy todopoderoso, y no confiáis en mí; soy misericordioso, y no ansiáis por mí soy vuestro Señor, y no me servís; soy bueno, y no me amáis; os condenais, no me culpeis.

LA ESPAÑA MASÓNICA, por Leo Taxil. Según documentos justificativos que obran en poder del autor, esta obra que pone de manifiesto el estado de la masonería en España, se vende al precio de dos pesetas en la librería de La Inmaculada Concepcion, Buen Suceso 13, Barcelona, y en esta ciudad casa de D. Luis Castaño.

EL CATEQUISTA Y EL NIÑO. Colección de historias, ejemplos, episodios, anécdotas, comparaciones y diálogos, para la enseñanza de la Doctrina Cristiana, van publicadas la primera y segunda seccion. Véndense en las librerías religiosas de Madrid y provincias, al precio de 25 céntimos de peseta cada una.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace per acciones medias acciones, cuartos y octavos de accion. Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periodicos al mes, que el accionista reparte por si entre sus criados, colonos, operarios, religesos, etc, ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA

Una accion.	4 ptas. mensuales
Media id.	2 « «
Un cuarto id.	1 « «
Un octavo id.	0'50 « «

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Oriñuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de la Semana Católica, Villanueva, 6, bajo.